

LAS SEMANAS SOCIALES A TRAVES DE MEDIO SIGLO

EL QUE fuera eminente sociólogo Max Turmann, profesor de la Universidad de Friburgo y del Colegio Libre de Ciencias Sociales de París, fue colaborador de ESTUDIOS honrando sus páginas desde su primer número en mayo de 1911. Por la importancia del tema y la vigencia que el mismo tiene en nuestra actualidad, reproducimos la primera de sus notas sobre **"Los orígenes de las Semanas Sociales una institución que recorre la Europa"**.

Dice textualmente: "Cuando ESTUDIOS publique estas páginas los católicos de Francia celebrarán en Saint-Etienne, por octava vez, su Semana anual.

Acordándome, pues, de que tendré el honor de tomar la palabra en esas reuniones, me ha parecido oportuno exponer aquí los orígenes, la naturaleza y el desarrollo de estas Semanas Sociales que tienen lugar en gran número de países de Europa.

Y ante todo cuales son los orígenes de esta institución? Estos orígenes no están muy lejanos, porque la institución es de época relativamente reciente: nació en Alemania con el nombre de "Cursos prácticos sociales" y por iniciativa de la gran asociación católica, el Volksverein.

Los "Cursos prácticos sociales" alemanes se celebran cada año, unas veces en una población y otras en otra. Los hombres más preparados vienen a dar una serie de lecciones, tratando a la vez los problemas de orden teórico y las diversas aplicaciones de sus doctrinas: "Las conferencias, decía el programa inicial de estos cursos, deberán extenderse a las cuestiones esenciales del vasto dominio social. Se insistirá mucho sobre los principios, al mismo tiempo que se trabajará por indicar las conexiones estrechas de la teoría y de la práctica".

El programa entraba en seguida en los pormenores: 1º mostrar la importancia de las cuestiones sociales, la parte de las clases dirigentes, y particularmente el clero deben tomar en la solución de estos problemas, despertar el gusto y el amor a los estudios sociológicos; 2º marcar el lazo que une las diferentes cuestiones entre sí, iluminar los principios a que deberá obedecer el legislador cuando se trate de leyes obreras; 3º tratar a fondo, en cuanto el tiempo lo permita, las cuestiones teóricas y prácticas, abrir a los estudiantes horizontes nuevos y sobre todo proporcionarles indicaciones bibliográficas con cuya ayuda les será fácil completar su formación.

Dice más adelante el articulista: "La primera Semana Social se tuvo en Lyon: la iniciativa se debió a un grupo de "jóvenes" de la Federación del Sudeste. Los cursos tuvieron lugar en los primeros días del mes de Agosto de 1904, y el éxito fue completamente liasonjero. Al abrir la segunda sesión en Orleans el presidente definió con claridad el fin y las tendencias de las Semanas: "El carácter de la Semana Social, dijo, surge claramente de su programa. Católicos prácticos, queremos, por una parte, formarnos la conciencia clara de lo que reclama el catolicismo del punto de vista social; queremos hacer penetrar las exigencias de la justicia, tal como la exigen las afirmaciones de nuestra fé, en los pormenores de las relaciones sociales. Queremos, por otra parte, hallar en las diversas doctrinas que se encaminan a resolver la cuestión social, lo que tienen de inconscientemente católico y por tanto, de profundamente verdadero..."

Convicciones profundamente católicas y decisión por la causa de las reformas sociales, tales son las dos notas dominantes de la orientación intelectual

común a todos los invitados a enseñar en las Semanas Sociales de Francia.

Estas dos notas dominantes las hallamos en todas las manifestaciones de estas universidades ambulantes.

Profundos cambios

Ante todo, la dominante religiosa. Al abrir cada sesión se ha enviado a la Santa Sede un mensaje de filial sumisión a las enseñanzas pontificias. Hasta ahora cada Semanal Social se ha celebrado bajo el alto patrocinio del obispo de la diócesis en que tenían lugar las reuniones. Mucho más; en Orleans, Monseñor Touchet; en Dijon, Monseñor Dardolle; en Amiens, Monseñor Dizien; en Marsella y Burdeos, el Cardenal Andrieu; en Rouen, Monseñor Fuzet, han querido dar público testimonio de su simpatía dirigiendo la palabra a los "semaneros".

Es, pues, difícil, a nuestro parecer, poner en tela de juicio la ortodoxia de las Semanas Sociales. Sin embargo se ha pretendido hacerlo, pero sin gran éxito.

La verdadera razón de la hostilidad que a veces ha encontrado esta institución en ciertos medios, se halla sobre todo en las tendencias netamente sociales (es la segunda nota dominante) de los organizadores y de los profesores: éstos, en efecto, reclaman, en su mayor parte, profundas modificaciones en la actual organización de la sociedad. En vísperas de una de las últimas semanas, un juez eminentemente competente, Mr. G. Goyau, podía escribir de ellos, no sin exactitud: **"Por la audacia leal de sus vistas económicas algunos profesores a quienes se oírán serán más y mejor que hombres de su tiempo: aparecerán, en cierto modo, como los contemporáneos de un porvenir que sólo Dios sabe si está cerca o lejos..."** Y en efecto, tales cursos de los "teólogos" de la semana han podido admirar a los católicos, olvidados o ignorantes de la doctrina tradicional de los Padres de la Iglesia: estas lecciones que a veces han parecido revolucionarias no eran sin embargo más que un eco de las enseñanzas de Santo Tomás de Aquino.

Los asuntos tratados en las Semanas Sociales son muy diversos. Hay en primer lugar asuntos de pura doctrina; en seguida vienen otros que podrían calificarse de actualidad social y económica (estudios de leyes recientes, de ins-

tituciones de obras generales, de un problema de actualidad, etc.); hay, en fin, asuntos que interesan más en particular a la región en que se celebra la Semana. Así, he aquí algunas de las cuestiones que se expondrán este año en Saint Etienne: la justicia en el contrato del salario; el régimen moderno de la producción y los principios cristianos; la justicia cristiana; el trabajo de la mujer; el papel preponderante del capital en el régimen actual de la producción; el deber social en el empleo del dinero; el desarrollo económico de los medios rurales; los ensayos de solución del problema de aprendizaje; las habitaciones obreras; la organización de un sindicato femenino; el espíritu sobrenatural y la acción social; la legislación del trabajo en Francia; la supresión del trabajo nocturno de los panaderos; los sindicatos de los mineros en Alemania, etc.

Cualquiera que sea el asunto de la lección, este se traza siempre "según los principios que el catolicismo propone y las tendencias que él determina". Además, los profesores no olvidan nunca que su enseñanza, por teórica que sea, debe ser generadora de actividad y que la divisa de las Semanas proclama "la ciencia para la acción".

Esta enseñanza se da en condiciones que la hace particularmente accesible. Se propone ser viva y ser clara. Entre profesores y oyentes ninguna distancia artificial. Todos durante seis días, viven de la vida común. Las conversaciones terminan cuando el curso ha comenzado. La intimidad permite el intercambio de vistas y de noticias prácticas. Así, la Semana Social provoca cada año un vasto acercamiento entre sociólogos y hombres de obras, economistas y teólogos, eclesiásticos y seglares. Este acercamiento aprovecha naturalmente a las doctrinas enseñadas y multiplica, a través del país, las iniciativas de todo orden. No es, pues, temerario el creer que el movimiento social de estos últimos años en Francia debe a la acción de las Semanas una parte de su creciente intensidad.

La idea primera de las Semanas Sociales es de origen alemán. Pero al realizarse en Francia se ha modificado profundamente y además ha adquirido un particular poder de irradiación. De este modo también, hace cuatro o cinco años, los católicos de Holanda, de España, de Italia y de Polonia han organizado en

su patria esta institución de enseñanza social. En 1908, en Lovaina y en Fayt, los católicos belgas han hecho con resultado semejante tentativa, renovada desde entonces anualmente. En 1909 tocó el turno a la Lituania rusa y el año pasado a Suiza, en Friburgo.

Se ve, pues, que la Semana Social es una institución que está a punto de dar la vuelta a Europa; tenemos la bella esperanza de que no tardará mucho en dar la vuelta al mundo.

Lo ocurrido en España

Posteriormente el articulista narra como se desarrollaron las Semanas Sociales en España y, dice: "España, donde los católicos sociales demuestran hoy en día una noble actividad, no debía tardar en poseer sus Semanas Sociales. En el mes de mayo de 1906, tenía lugar en Madrid un Curso Breve, organizado por el Centro de Defensa Social y por el Consejo Nacional de las Corporaciones obreras católicas. Entre los profesores, encontramos algunos de los hombres que han contribuido más eficazmente al desarrollo de las obras y a la difusión de las ideas sociales en España: el R. P. Vicent, S. J. habló de la organización obrera cristiana (sindicatos y mutualidades) y Rafael Rodríguez de Cepeda expuso el concepto cristiano del derecho de la propiedad.

Habiendo tenido éxito la prueba se resolvió hacer periódica esta institución de enseñanza. Se constituyó al efecto una comisión permanente, bajo la presidencia del obispo de Madrid.

Al año siguiente, la comisión iniciadora convocaba a los católicos españoles a la primera Semana Social que debía tenerse en Valencia, del 12 al 19 de Diciembre de 1907. En este llamado de una calurosa elocuencia, los promotores se precavían contra todo pensamiento político ofensivo y declaraban obedecer a la pura inspiración de su fe cristiana. "Obreros modestos, en esta obra de reforma social que busca fuerza y dirección en el catolicismo, declaraban, deseábamos que los católicos de España hiciesen un generoso esfuerzo para adquirir una conciencia clara de todo lo que la región exige de nosotros y de la unión lógica que hay entre nuestras creencias y nuestras concepciones sociales. Deseábamos que se pudiesen desde ahora a estudiar los males sociales y que se aplicasen en seguida, a buscar los medios de cura... Y esto,

de una manera desinteresada y sincera, sin visos de propaganda política, sino tan sólo por el efecto de indignación natural que producen las injusticias observadas, tan solo por conmiseración para los que sufren, puesto que el Evangelio no miente y no dice frases desprovistas de sentido, cuando dice que todos somos hermanos. Es menester crear una nueva atmósfera; es menester modificar un poco nuestra mentalidad, y aun arrancar de un gran número de cabezas, plantas parásitas, que han nacido entre las fecundas y santas ideas que ha sembrado en ellas el cristianismo. Para crear este ambiente y hacer ese trabajo en las almas, hemos pensado que el procedimiento de las Semanas Sociales era un procedimiento maravilloso, rápido, casi providencial. Son como Universidades ambulantes que un año en una región, otro en otra provincia, siembran las ideas sociales del cristianismo, despiertan el sentido social, haciendo clara e imperativa la realidad de la fraternidad humana, recogiendo la flor de las almas y uniéndolas con el lazo de un ideal siempre viviente. Y las Semanas Sociales deben ser aun más para nosotros: deben ser como un retiro espiritual en el cual nos examinamos respecto a nuestros deberes sociales y recogemos energías para cumplirlos..."

Hemos reproducido este pasaje del llamamiento católico de España, porque permite darse una idea del carácter profundamente religioso y a la vez netamente reformador que representan las Semanas Sociales españolas.

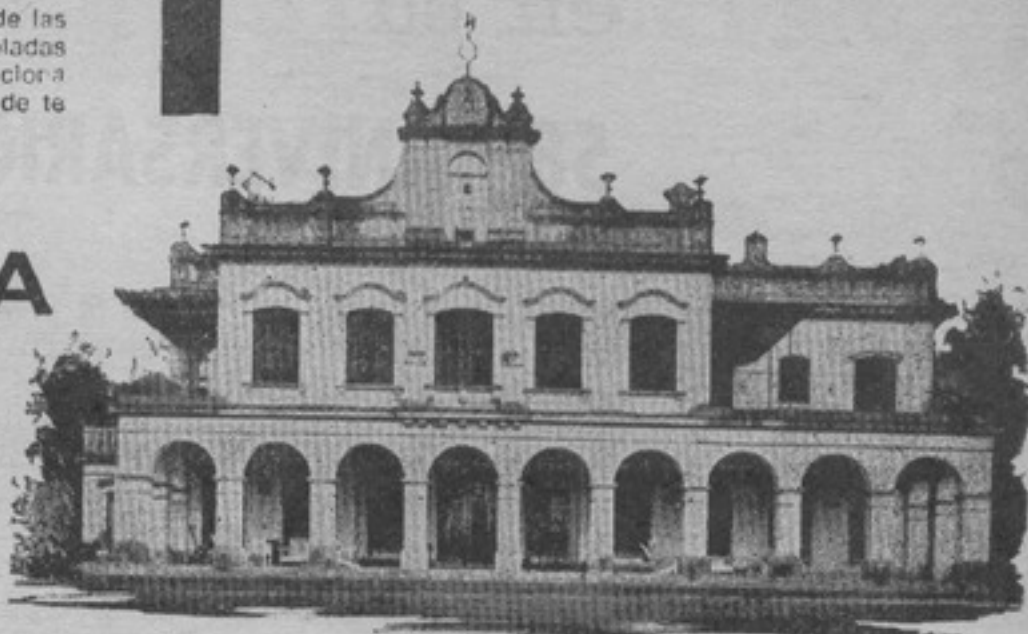
Llegados al término de esta rápida revista, de una institución que recorre actualmente la Europa, constatamos que, bajo una diversidad de aspectos, resultante de la diversidad misma de los caracteres nacionales, las Semanas Sociales han sido inspiradas siempre por un mismo pensamiento generador: antes de obrar, es necesario instruirse el estudio para acción, he ahí la fórmula que resume el método cada vez más adoptado por los católicos de todos los países que quieren cumplir con su deber social.

Esta fórmula es doblemente feliz, puesto que, por una parte, da un fin positivo y práctico al trabajo especulativo, y por otra, establece la necesidad de una preparación doctrinal y técnica para todo el que quiera darse a las obras sociales." ♦

**Amigo deportista
y amante de la
vida al aire libre...**

Casco ubicado dentro de las
70 hectáreas totalmente arboladas
de la estancia donde funciona
el restaurant y salón de té

camping ESTANCIA EL CARMEN



Vista de un sector del parque arbolado,
utilizado por un grupo familiar

Km. 34 del CAMINO GRAL. BELGRANO BS. AS.
BARRIO LAS HERMANAS
EN EL CAMINO VIEJO A LA PLATA



**Ahora usted también
podrá decir todos los
fines de semana...**

¡¡Nos vamos a la ESTANCIA!!

**Disfruten en OTOÑO e INVIERNO
de horas... días... semanas...**

- PILETA DE NATACION
- RESTAURANT Y SALON DE TE
- BAÑOS COMPLETOS PARA AMBOS SEXOS
- AMPLIOS PARQUES ARBOLADOS
- FOGONES DE USO INDIVIDUAL
- ENSEÑANZA DE EQUITACION, PICADÉRO
- PETISOS PARA NIÑOS
- MINIGOLF DE 18 HOYOS. CAMPEONATOS
- JUEGOS INFANTILES. GUARDERIA
- ALQUILER DE CARPAS Y BOLSAS DE DORMIR
- ALQUILER DE SILLAS Y MESAS
- FUTBOL, VOLEIBOL, TENIS, etc.
- JUEGOS DE MESA Y CARTAS.
- CAMPAMENTOS ESTUDIANTILES FIN DE SEMANA

...y próximamente...

QUINCHOS - ALQUILER DE BICICLETAS - JUEGOS
DE CROQUET - CANCHA DE BOCHAS - JUEGOS DE
ARCOS Y FLECHAS - TIRO AL PLATILLO - PROVEE-
DURIA... Y TODOS LOS FINES DE SEMANA... !!!LA
BUSQUEDA DEL TESORO!!! PREMIOS!!!



INFORMES:
Tel. 37-5710 y 37-1808

PROVEEDURIA DEPORTIVA

en CAPITAL: LIMA 363.en LANUS ESTE: O'HIGGINS 1960/64
en MORON: Av. RIVADAVIA 18256.en QUILMES: RIVADAVIA 49